

S. PÉREZ OROZCO
Licenciado en Filología Clásica

TOPÓNIMOS CATALANES DE ORIGEN GRIEGO

RESUMEN

En el presente trabajo pretendemos hacer un análisis crítico de la toponimia peninsular (básicamente catalana) de origen griego. Así mismo, realizamos un examen de algunos topónimos ampurdaneses de etimología poco clara.

ABSTRACT

This article tries to do a critical analysis of Peninsular (basically Catalan) toponymy of Greek origin. Likewise, we make a review of some Empordanese place names whose etymology is unclear.

PALABRAS CLAVE

Toponimia, griego, Península Ibérica, etimología, celta.

KEY WORDS

Toponymy, Greek, Iberian Peninsula, etymology, celtic.

I

INTRODUCCIÓN

No es demasiado abundante el número de topónimos de origen griego que hallamos en la Península. Obviamente, la cantidad está en correlación directa a la limitada presencia directa de poblaciones de origen helénico en nuestro territorio. Si bien la llegada de los griegos a la Península se remonta hasta el s. –VII, según Heródoto IV 152, cuando en -638 llega a Tartessos Coleo de Samos, empujado por la tempestad, los datos arqueológicos son más antiguos y remontan hasta la época micénica. Sin embargo, a pesar de la abundancia de restos arqueológicos de procedencia griega y de los testimonios que proporcionan las fuentes literarias, la arqueología actualmente sólo ha puesto en evidencia de manera incuestionable la existencia de dos establecimientos griegos de una cierta entidad: **Roses** (Ροδί) y **Empúries** (Ἐμπόριον), ambos en la comarca catalana de l'Empordà.

En el tiempo, la presencia griega también fue reducida. Dejando en parte los contactos comerciales más o menos regulares, el establecimiento de poblaciones griegas en la Península de forma estable se inicia con las fundaciones massaliotas hacia el año 600 y esta presencia de hecho se puede dar por terminada en el s.I con la creación del *Municipium Emporitenum*, que supuso la asimilación de la población griega a la cultura y la lengua dominante. A partir de este momento, ya no hay vestigios de helenismo autóctono de ningún tipo.

Topónimos griegos en la Península Ibérica.

No trataremos aquí de la toponimia griega de Hispania, a la cual Adrados ha dedicado un significativo estudio y que consta de topónimos que, o bien son invenciones cultas o traducciones de topónimos preexistentes, que no arraigaron en la lengua patrimonial, sino de la toponimia peninsular, antigua o moderna, de origen griego.

La huella griega en la toponomástica peninsular es considerable, pero de índole diversa. Distinguiremos tres tipos distintos:

- toponimia originada directamente por la presencia de pobladores griegos

- toponimia de época romana formada a partir de léxico griego, subdividida en dos categorías
- a) antropónimos **Jomezana** (Ast.), de lat. **Diomediana* de un NP Διομήδης, **Calabuig** (Gir.) < NP Καλαπόδιος, Pitarque (Teruel) < Πείθαρχος
- b) palabras del léxico común incorporadas al latín πέτρα, πόδιον, σπήλγγη, que son el origen remoto de las innumerables **Pera-**, **Puig**, **Espluga**, etc. Algún ejemplo más insólito lo ofrece **Carme** (Anoia) < χάσμα.

A título de curiosidad, en esta categoría se puede adscribir **Gracionépel** (Huesca) < *Gratianopolis*. En las formas antiguas, *Gratia Nueple*, *Grazanuepelo*, *Grazanupoli*, *Gracianupel*, *Gracianópel* y el definitivo **Gracionépel**. Sin duda, debe ser un topónimo viajero, surgido por imitación de *Gratianopolis*, i.e, la ciudad del emperador Graciano, act. **Grénoble**.

- toponimia de origen griego a través de otras lenguas. El árabe *burğ* < gr. πύργος, que da lugar a las diferentes *Borges* de Catalunya o a los topónimos en **Burj-** valencianos. El gr. Λευκάτας P. Mela 2.5 es el origen occ. **Leucata** /**Laucata**, de la cual derivan las diversas **L'Ocata Ocata** catalanas.

El objeto principal de nuestra investigación es el primer bloque de topónimos, los de raíz propiamente helénica, cuyo estudio hemos emprendido con resultados que creemos moderadamente satisfactorios.

Dado que el enclave griego de más importancia en la Península se situó en la Catalunya actual, específicamente en el Empordà, topónimo en cuyo origen aún se rastrea el étimo griego, no es de extrañar el título que hemos dado a nuestra ponencia de este año.

Como queda dicho, *Emporion* y *Rhode* fueron sin duda el principal punto de irradiación cultural y lingüística griega en el contexto peninsular. Si bien los autores antiguos nos transmiten en el litoral mediterráneo la existencia de varios topónimos de origen griego correspondientes a establecimientos coloniales helénicos, como *Akra Leuké*, *Artemision*, *Hemeroskopion*, *Alonis*, *Callipolis*, apenas nada ha pervivido de todo ello

que podamos determinar con seguridad. Ni siquiera las identificaciones geográficas son seguras al menos en la actualidad.

Es, pues, en el entorno de *Emporion*, o sea, en el *pagus emporitanus*, el **Empordà** actual donde cabe investigar la pervivencia de rastros helénicos en la toponimia local. Ya Corominas en su *Onomasticon* propone ampliar la relación de topónimos griegos en la zona, con criterios en algún caso discutibles. A lo largo de nuestro estudio exponremos nuestra opinión al respecto

Consideraciones fonéticas

Dado que el dialecto emporitano fue el jonio foceo, cabe esperar algún rasgo fonético dialectal, si bien hay que adelantar obviamente que el escaso número de topónimos incluibles en este epígrafe, su imperfecta transmisión debido a los testimonios escasos o tardíos permite obtener poca, por no decir ninguna, información sobre la lengua de los griegos emporitanos a través de la toponimia.

Las características de la adaptación de los helenismos en catalán (y en el resto de lenguas romances hispánicas) son bien conocidos y poco se puede añadir a lo que Badia i Margarit dejó escrito (1).

La relativa semejanza de la fonética y de la morfología del latín y del griego permite una fácil adaptación de los términos de una lengua a otra.

En cuanto al vocalismo, la *v* jonia se adaptó bien como *u* o como *i* en latín, con los consiguientes resultados ulteriores en romance. De esta variación posiblemente tenemos ejemplos prácticos en las variantes de los topónimos **Guíxols** y *Armoradas*, como ya veremos al examinarlos en detalle.

En cuanto al consonantismo, cabe recordar aquí, y de ello también sacaremos partido a la hora de analizar los topónimos objeto de nuestro estudio, la tendencia a reproducir como velar sonora la velar sorda inicial griega, sobre todo ante vocales posteriores.

govern < κυβερνάω
góndol < κόνδυλον

En nuestro análisis de **Guixols** y de *Magrigul* recurrimos a este hecho como parte de nuestra argumentación.

Las aspiradas acostumbran a pronunciarse como sordas, con la conocida excepción de la ϕ que ocasionalmente, en los préstamos más tardíos se acomoda como fricativa *f*.

Por la propia naturaleza de los topónimos, es evidente que hay que esperar algún tipo de anomalía en la evolución normal.

- En el topónimo occitano **Leucata** /**Laucata** < gr. Λευκάτας P. Mela 2.5 no se produce la habitual sonorización de las oclusivas intervocálicas, sin que haya motivo aparente para ello.
- Igualmente en el topónimo **Cadaqués** pensamos que hay una conservación de la pronunciación original hasta fecha muy tardía, de modo que la χ griega no sufrió la evolución que sería de esperar.

Por lo que se refiere a aquellos fenómenos relativos a la fonética histórica catalana que sean de importancia, aludiremos a ellos si hace falta al examinar en detalle cada uno de los topónimos. Las vacilaciones gráficas en la reproducción del vocalismo y del consonantismo de los documentos medievales se aclararan oportunamente si resulta necesario para nuestro análisis.

Referencias

Si no se indica nada en especial, la referencia al documento en que se testimonia una palabra se halla en el *Onomasticon* de Corominas. En caso contrario, las abreviaturas son las siguientes.

ADC: SIMÓ, M. I.: "Aportación a la documentación condal catalana s. X", *Miscelánea Martín Ocete*, vol II, Granada, 1971, pp. 1001-1030.

CCM: MARQUÈS, J. M.: *Cartoral, dit de Carlemany, del bisbe de Girona, (segles IX-XIV)*, Barcelona, 1992.

CR 9: *Catalunya Romànica, vol. IX: L'Empordà II*, Barcelona, 1990.

CR 19: *Catalunya Romànica, vol. XIX: El Penedès, L'Anoia*, Barcelona, 1992.

CSC: RIUS, J.: *Cartulario de Sant Cugat del Vallés*, Barcelona, 1945.

- CSG: MARTÍ R.: *Col·lecció diplomàtica de la Seu de Girona (817-110)*. Girona, 1997.
- DC: D'ABADAL, R.: *Catalunya Carolíngia, II, Els diplomes carolingis a Catalunya*, Barcelona, 1926-1952.
- DEC: ORDEIG, R.: *Les dotalies de les esglésies de Catalunya, (segles IX-XIII)* vol. 1, Vic 1993-1994.
- GI: Catalunya Carolíngia, *Els comtats de Girona, Besalú, Empúries i Peralada*, (en curso de publicació).
- GX: BLANCO DE LA LAMA J.: *El monestir de Sant Feliu de Guíxols (segles X-XI). La formació del domini*, Sant Feliu, 1991.
- HGL5: DEVIC CL.-VAISSETE, J.: *Histoire Générale de Languedoc*, vol. 5, Tolosa, 1875.
- Llo: LLOBET, B. J.: *Recopilación o inventario de los autos y otras escrituras del ducado de Cardona y vequería de Segarra*, doc. esmentats a CASAS, M.: *Història de Cardona, III, La canònica de Sant Vicenç de Cardona a l'Edat Mitjana*, Cardona, 1992.
- MH: DE LA MARCA P.: *Marca Hispanica sive Limes Hispanicus*, París 1688.
- RAC I: BOLÒS, J i MORAN, J.: *Repertori d'antropònims catalans*, Barcelona 1991.
- RO: Marquès, J. *El Cartoral de Santa Maria de Roses (segles X-XIII)*, Barcelona, 1986.
- SOLIN, H.: *Die Griechischen Personennamen in Rom*, Berlin, 2003.
- TERÉS, E.: "Antroponimia hispano árabe (Reflejada por las fuentes latino-romances)" *Anaquel de Estudios Árabes I*, (1990), pp. 129-186.

II RELACIÓN DE TOPÓNIMOS

Partiremos en nuestro examen de los nombres que Corominas considera como griegos o de posible origen griego en su *Onomasticon*.

Evidentemente, no sugerimos que todo lugar con nombre de origen griego refleje un poblamiento griego real. Tan sólo afirmamos que el nombre griego del lugar ha pervivido.

1.- **EMPÚRIES** < Ἐμπόριον (*Sant Martí d'Empúries* (AEM))

El principal establecimiento griego en la Península. El origen y etimología del nombre están bien establecidos desde siempre. Cfr. *Onom* IV, p.53. El topónimo Ἐμπόριον (en su origen apelativo común “factoría comercial”, “mercado”) fue adaptado al latín como *Emporiae* (ya en Livio, 21, 60, 3) en plural seguramente a causa de la diversidad de núcleos de población que se aglutinaron.

Una explicación satisfactoria de por qué un neutro singular se adaptó como femenino plural no se ha dado aún. Se puede pensar en una imitación de los frecuentes NL en plural femenino que se dan en griego Ἀθῆναι, Θῆβαι, Συράκουσαι.

De hecho, la forma neutra plural *Emporia*, *-orum* designa en Livio 29, 25, 12 la zona de los establecimientos comerciales cartagineses. Tal vez en el cambio de declinación haya habido una intención de evitar la confusión.

La forma en plural es la base del topónimo posterior. Las formas medievales más antiguas son *Empuriis* 816, DC2 421, *Empurias* 842 CCM 4 (*infra muros Empurias civitate*), referido a St. Martí d'Empúries. El **Empordà** aparece como *pago Empuritano* ya en 834 CCM 2.

Cabe destacar la forma semiculta del nombre, que de manera normal habría evolucionado hacia **Empuies* como *córium* > *cuiro*, lat. vulgar **mōriat* > *maira* (cat.arcaico y valenciano). Se ha producido la “inflexió” (i.e. metafonía) de la *i* sobre la *o*, sin que se haya producido la metátesis consiguiente.

2.- **ROSES** < Ῥοδίή villa (AEM)

La etimología ofrece pocas dudas. Cfr. *Onom*, VI, 431. La forma originaria fue Ῥοδίή, forma que hallamos en Ptolomeo II, 6.78 y en Esteban de Bizancio s.v. En Estrabón hallamos junto a Ῥοδίή 14, 2, 10, también Ῥόδος 3, 4, 8.

El topónimo fue adaptado a la primera declinación latina como *Rhoda* en Livio 34.8, pero Pomponio Mela III, 6 escribe (*ad Rhodas*, en plural, a la manera de lo que sucedió en Empúries. La forma medieval, y la actual, **Roses**, suponen un plural como base. La epigrafía suministra la leyenda monetar *Ῥοδητων*, que no aporta gran cosa a la definición de la forma del topónimo.

Las formas más antiguas son *Rotas* 944 (iglesia) DC1 227, *Rotas* 976 (monasterio) RO 1, *Rodas* 982 (valle) DC1 243 10 J.

Las formas en *-t-* son naturalmente formas hipercorrectas y arcaizantes. La evolución fonética no presenta dificultad, siendo la evolución *-d- > -δ- > -s-* (fonéticamente /z/) después del acento perfectamente regular.

La relación con la isla de Rodas, Ῥόδος resulta incierta y puramente especulativa. De hecho, el topónimo no es exclusivo de la isla. Pausanias 3,26, 9 da constancia de otra Ῥόδος en Gerenia e igualmente Plinio 3,4,5 documenta una *Rhoda* fundada por los rodios cerca del Ródano, sobre cuya existencia real es difícil pronunciarse.

3.- **GUÍXOLS** < Κύψελα ?/ Κυψέλη ? (*St. Feliu*) de *Guíxols*, villa (BEM)

La vinculación del topónimo ampurdanés con la *Cypsel* de Avieno *Or. M.* 522 (*hic adstittisse civitatem Cypselam*) es un tópico común. El topónimo parece que se refiere en origen a una pequeña elevación del terreno (**punta dels Guíxols**) en el cual hay restos de poblamiento desde época ibérica cuando menos.

Sin entrar a fondo en la confirmación o no de esta localización, lo que sí podemos afirmar es la verosimilitud de una derivación fonética. En efecto, las formas antiguas *Gissalis* 961, *Iecsalis* 968, *Guixolensis* 1016, dando por sentado que tienen coherencia con la pronunciación real,

remiten a una protoforma **gýpsal-* que puede remitir perfectamente a gr. *κυψελ-* según la evolución siguiente:

1.- gr. **kýpsel-* > lat. **gúpsel* / **gípsel-*

2.- a) **gúpsel-* > **guisæl* > *guixol-* como *gypsum* > *guix*

b) **gípsel-* > **g'issel* / *g'iksel* > *Gissal-is* / *Iecsal-is*

Las distintas variantes de la evolución son perfectamente coherentes con los distintos desarrollos que presente el grupo *-ps-* (2). *Iecsalis* es una grafía arcaizante e hipercorrecta que reproduce la neutralización prácticamente regular de *-ps-* y *-ks-*.

El final en *-s* de *Guixols* y sus variantes supone sin embargo una cierta dificultad de “encaje” con la forma latina. La existencia de un *Κύπελα*, *ων* “plaza fuerte en Arcadia”, Thuc, 5, 33 permite conjeturar que la *Cypsela* de Avieno no sea el reflejo de gr. *κυπέλη* “cavidad”, “arca” sino más bien una mala interpretación de un nominativo plural neutro por un nominativo singular femenino.

Si partimos de *κυπέλη*, tal vez del genitivo *κυπέλης* > **gypselis* (con retracción del acento para adaptarlo a la fonética latina).

Si partimos de *Κύπελα* > **gýpsela* tal vez del ablativo plural **gypselis* como lat. *silvis* > *Sils*.

Corominas en *Onom.* IV, 409 propone relacionar el topónimo con un NP indígena. “helenizado” **Kuiksalos* v.sim., si bien admite la posibilidad de un étimo directamente griego. Existe el NP *Κύπελος* documentado en una inscripción griega sobre cerámica (3).

4.- **CADAQUÉS**, villa (AEM)

El nombre de la villa de **Cadaqués** está testimoniado sólo a partir de fecha relativamente reciente. Las formas más antiguas que hallamos documentadas son *Kadachers* 1030, *Cadaques* 1261, *Cadaques* 1280. Paralelamente y de forma uniforme en la documentación posterior, se encuentran formas como *Cadaqueriis*, *Cadaquers* que deben entenderse seguramente como latinizaciones cultas basadas en la etimología popular. Las propuestas etimológicas se pueden clasificar en tres tipos.

- a) *cap de quers*, etimología popular y tradicional.
- b) a partir de cat. *càdec* “enebro de la miera” se formaría el colectivo **cadaquers* con la ayuda del sufijo bien conocido.
- c) Corominas en *Onom.* III p.173 propone una etimología griega, ligándola con otros (micro)topónimos del mismo municipio, como ***Palicornia*** o ***Cala Culip***. La hipótesis de Corominas toma como base del nombre actual el sintagma κατά καιροῦς (θαλασσίους) “según las circunstancias del mar”, cuya justificación semántica argumenta no sin cierta dificultad.

Cada una de estas hipótesis plantea algunos obstáculos de tipo fonético. Los detallamos para cada una de las etimologías.

- a) no se explica la reducción del grupo *-pd-*, que se mantiene sin problemas en catalán: *cabdell*, *cabdill*, *Capdet* / *Cabdet*.
- b) Sería más bien **cadeguers* o mejor todavía **cadeners* < lat. *catanus* cfr. *Montcada*.
- c) El sintagma griego sería adaptado en latín como **catacaeros* > **cataceros* > de donde cat. **cadaðérs* > **cadaérs* o bien **cadacérs* si se admite la conciencia etimológica de la frontera morfológica. Tómese como ejemplo χαιρέφυλλον > *cerfull*, *cerfollo*.

Habría que suponer una conservación deliberada de la pronunciación griega, sin que Corominas dé explicación alguna al respecto.

Como objeción general para las tres, Badía i Margarit (4) indica que el grupo secundario *-rs* se mantuvo hasta finales del s. XV, en cambio en el topónimo en cuestión la reducción ya se observa mucho antes.

Nuestra propuesta va en la misma línea, aunque sustituimos el nombre regido: κατά χέρσον “en tierra firme”. Esta interpretación podría tener unas ciertas ventajas. Desde el punto de vista léxico, se trata de una expresión genuina y documentada cfr. Eschl.

Pers 871, Eur. I.T. 884. Semánticamente, podría aludir a que se trataría de un fondeadero *en tierra firme* y no en un islote, como debió ser el caso de otros frecuentados por los marinos griegos de la zona. El

vocalismo concuerda plenamente y la temprana reducción de *-rs-* se explicaría por tratarse de un grupo primario.

Si bien continúa presentándose la misma dificultad para la evolución de la *-χ-* que habría de evolucionar del mismo modo que la sorda correspondiente. Cfr.

χειρουργεία > cast. *cirujano*, cat. *cirurgia*

Para ello no tenemos más solución que la que ya hemos dado: la conservación deliberada de la pronunciación griega original, sin que podamos añadir nada más a nuestra argumentación que constatar que se documentan casos de tratamiento fonético irregular (semiculto) de las velares en términos del lenguaje eclesiástico: arquebisbe > *archiepiscopus*, Joaquim < *Joachim*, diaca < *diaconus*.

No se trata efectivamente de la misma circunstancia, si bien también puede traerse a colación lo que sucede con el topónimo *Leucata*, que no muestra la sonorización de las sordas intervocálicas como sería de esperar.

Un examen atento nos obliga a descartar, o al menos, poner en cuarentena, los siguientes topónimos que Corominas clasifica como de origen griego:

5.- *CULIP (CALA)* en Cadaqués (AEM)

El topónimo es antiguo. Está documentado como *Cala Chulip* en 1030. Por su aspecto, no parece ni románico ni prerromano. Corominas en *Onom* III, p. 173 propone un origen griego a partir del adj. *κολοβός* “mutilado, truncado” (referido a las rocas que dominan la cala). Ya que la evolución normal de *κολοβός* sería algo así como lat. **cólobu-* > cat. **còlou/ *còleu*, especula sobre un posible derivado **κολοβιός*, de donde con cierta dificultad fonética deriva el nombre actual a través de **Coloib* > **coluib* > *Culip*. La evolución esperada, sin embargo, sería más bien **coluvi/ *coluig*.

La posibilidad de un étimo griego no resulta ni mucho menos descabellada. La asonancia podría evocar inmediatamente un nombre griego en *-ιππος* como *Χόριππος*, *Κάλλιπος* o incluso *Γύλιππος*. Sin embargo,

la evolución fonética que se esperaría sería distinta: lat. vulg. *-līppu* > cat. *-lep*.

Siempre es posible obviar dicha dificultad partiendo de una forma latina de genitivo, con inflexión de la *ē* por la *ī* del genitivo.

**sinus Corīppī* v. sim o bien suponer, directamente, una evolución anómala.

Sin descartar de entrada esta posibilidad, proponemos una hipótesis que ya hemos expuesto en un trabajo anterior (5):

En el Alt Empordà hay una cierta abundancia (en términos relativos) de topónimos de origen islámico, *Vilasacra*, *Vilamacolum*, **Vilatenim**, **Àlgama**, **Jafre**, **Rama** < s. X *Abdirama*, *Bonafir*, *Collum Rumi* (AEM), DEC, 58 *(14), 5B a. 946 actual **Puig Rom** en Roses (*Onom.* VI, p.335), *Maruano*, *Collum de* (Alt Empordà) DEC, 51 *(36), 9E, a. 953.

D. Bramon (6) da constancia de un *qalā' Marwān* (sic) transmitido por Ibn Hayyan, presumiblemente situado en el litoral catalán i lo ponen en relación con *cala de Marvano* a. 1123, recogido por B. Alart en su *Diccionari de la llengua catalana*, III, p.16, que parece que debe situarse cerca de la desembocadura del Ter. Corominas en *Onom.* V. p.195 s.v **Marfà**, **Marvà** testimonia una *Cala de Marbano*, posiblemente entre Colera i Banyuls que debe ser la misma.

Con todos estos elementos de juicio, proponemos aproximar el nombre de la cala ampurdanesa con el NP árabe *Kulayb* Terés “373. **kulayb** Viejo nombre árabe (“perrito”), de interpretación totémica, reflejado al parecer en IM *Cide Culeb*.”

Una vez establecida la posibilidad histórica, la coherencia de la evolución fonética queda fuera de duda.

- *ĕy* > *i*

En los préstamos árabes más antiguos hallamos este proceso.

'abū Zayd > (*Palacio*) *Avuzido* a. 982, *P. Avuzid* a. 987. (Antiguo nombre de Ripollet V. Occ)

Sulaytan > (**Palau**) **Solità** (V. Occ.)

Sin duda, se puede comparar con el proceso fonético que se registra en el catalán preliterario en un momento histórico no muy lejano.

<i>profēctum</i>	> * <i>profeit</i>	> profit
<i>lēctum</i>	> * <i>lleit</i>	> llit
<i>pēctum</i>	> * <i>peit</i>	> pit

-b > p

ár. **šarab** > **xarop**.

Mientras que está bien establecido que la *-b* de procedencia anterior vocaliza en *-u* en posición final.

debet, bibit > *deu, beu*

6.- **PALICORNA**, playa de Cadaqués. (AEM)

Carece de documentación antigua. Corominas en *Onom.* III, 175, examinando los topónimos de presunto origen griego del término de Cadaqués propone **παραχώρινα* (τά) “junto a la *chora*”, basándose en la existencia de un adjetivo *παραχώριος*. Sin embargo, la similitud con el NL (y subsecuente apellido) francés *Malicornay*, *Malicorne* (tres distintos, uno en Allier, otro en Sarthe y otro más en Yonne) nos empuja a pensar más bien en un origen románico.

Si damos por buena la etimología de Dauzat-Rostaing (7)), en la base de estos topónimos se halla la expresión “male (y) corner ” de corner “tocar el cuerno” “llamar”, con un sentido digamos apotropaico: “(harás) mal (si) llamas” “mal si suena” v. sim. O bien en el nombre de la playa se halla una frase del mismo sentido o bien se trata de un topónimo de origen antropónimo, a partir del apellido francés. La alteración de la *m-* por *p-* puede deberse a la atracción de la palabra *platja*

A la nómina de Corominas proponemos añadir los siguientes topónimos menores ampurdaneses, de época medieval y ya obsoletos.

Las identificaciones geográficas son las propuestas en BOLÒS, J. –HURTADO, V.- *Atles dels Comtats d'Empúries i Peralada* (780-991), Barcelona, 1999.

7.- † **ARMORADAS / ARMIRODAS** nombre antiguo de Port de la Selva (AEM).

El topónimo hoy ha desaparecido sin rastro. Las formas antiguas son *Armoratas*, *villare* 889 HGL5 9, * (58) 9 H, p. 74 y *Armirodas*, *porto* 974 MH 116, 11 G, p.74.

La única etimología de la cual tenemos constancia es la que propone Corominas. En el marco de su hipótesis sobre el celtismo de una parte de la toponimia de la zona del Cabo de Creus, en *Onom.* II, 244 etimologiza el nombre en cuestión a partir del sintagma céltico **are moni rotas*: “junto al monte de Rodas”. Existe la variante gráfica *Armenrodas* en 1057, en la cual se apoya para su propuesta. La -n- posiblemente transcriba una tilde que podría realmente no ser tal, sino un simple trazo parásito.

Sin embargo, nuestra hipótesis va en otra dirección. Dado el carácter costero del lugar, pensamos que podría haber una conexión con gr. *άλμυρίς, άλμυρίδος*, ή “salmuera”, “salobral” cfr. *αί άλμυρίδες* “región salina cerca del Pireo”.

La evolución fonética no presenta grandes dificultades. Del acusativo plural *άλμυρίδας* se podría llegar fácilmente a un latín **armíredas* / **armúredas* con asimilación de las líquidas, de donde el doblete

**armúrēdas* > *Armoradas*

**armírēdas* > *Armirodas*

8.- † **LEOCARCARI** distrito del *pagus emporitanus* al pie de la Albera (AEM).

Formas antiguas *Leocarcari* 844 (*villare*) *Leocarcari* 844 (*valles*) DC1 155, *(10) 4C.

La única propuesta que conocemos al respecto es la que hace Corominas: *alodium carcari(s)* *Onom.*, II 245. Existe un topónimo próximo *Carcere (cella)* 844, DC1 12 10 S, *Carcere, ipsa* 957 ADC 7 (BEM), al norte de l’Estartit. Dado lo antiguo de la documentación, resulta chocante la reducción tan brusca de los elementos del sintagma, así como otros detalles menores del vocalismo: ¿por qué *l-eo*-? ¿Por qué el final en *-i* y no en *-is* o en *-e*?

El topónimo *Albera* procede sin duda de lat. *albus*, por el color de las montañas nevadas, cfr. para la formación cat. *verdera*, cast. *albero*, gallego *albeiro*, etc.. Ello ilumina sobre la posibilidad de hallar en la base de este topónimo un sintagma griego bien conocido. La primera parte del término evoca sin duda el adjetivo λευκός “blanco” y el segundo elemento no resulta tan claro, pero, a tenor de paralelos evidentes, como la levantina Ἀκρα Λευκή, se podría pensar en jón. λευκή ἄκρη > **Leucacri* > **Leucarcri* (con repercusión de la *r*-) > *Leocarcri* (anaptixis e influencia analógica de *carcar/ carcer*).

Otra posibilidad para explicar el timbre de la vocal final sería que procediera del NP λευκαί ἄκραι.

La cita de Estrabón, 3, 4, 9 τινές (τῶν Ἐμποριτῶν) δέ τῶν τῆς Πυρήνης ἄκρων νέμονται μέχρι τῶν ἀνάθηματων τοῦ Πομπηίου en relación a que parte de los emporitanos viven entre los extremos del Pirineo y los trofeos de Pompeyo, podría correlacionar la existencia de una cierta población griega en la zona y la pervivencia del topónimo. En efecto los trofeos de Pompeyo se hallan en el coll de Panissars, municipio de La Jonquera, justamente en la sierra de la Albera.

Una etimología céltica a partir de **leuko-* / **louko-* “claro” “brillante” sería posible, obviamente. Sin embargo, la escasa presencia de esta raíz en la toponimia y la falta de correlatos para el segundo elemento nos inclina por una aproximación al griego.

9.- † *MAGREGERUM* / *MAGRIGUL*, antiguo nombre de Vall de Montjoi, Roses (AEM).

Este topónimo, hoy desaparecido, se testimonia en la documentación antigua como *Magregerum* c. 780 HGL5 9, *Magrigul* monasterium c. 800 RO 1 *(70) *Magrigul*, vallis 976 RO 1, 11 K.

No hemos hallado ninguna propuesta de etimología para este topónimo, que, de hecho, Corominas ni menciona. Obviamente, la comparación con lat. *macriculus*, diminutivo de *macer* salta a la vista. No hemos hallado en los repertorios habituales ningún ejemplo del uso antropónimo de tal diminutivo, sin que sea óbice ello, naturalmente, para que pudiera haber sido el caso. La fonética no ayuda, ya que esperaríamos una forma con la evolución normal del grupo *c'l* > **magreil*, **magreyl*,

**magrelio* v. sim. Cfr *Torrelia*, río de 931, GI 931, 3 E, actual *riera de Torrelles*, en Campmany AEM < **turriculas*, etimología obligada por la grafía *-li-*. Bien es cierto, sin embargo, que hay casos en que estos grupos *-t'l -*, *-c'l-* se han mantenido: *Cercèdol*, *llombrígol*.

Sin embargo, la forma más antigua *Magregerum* (con una var. *Magregesum* 889, CR9 657 posiblemente con error de copista), nos da qué pensar. Intentaremos buscar una etimología que satisfaga ambas formas.



En el mismo sentido en que hemos interpretado el topónimo anterior, no descartamos ver en las primeras dos sílabas el adjetivo μακρός “largo” “ancho” “profundo” y en el segundo no es fácil decidir con cuál acertaremos. Diversas posibilidades se nos ofrecen, más o menos congruentes con la fonética:

- γῦρος “círculo, giro”, con nulo uso toponímico,
- χώρα (forma jónica por át. χώρα) “territorio, esp. el dependiente de una ciudad”.
- κοῖλον “cavidad, hueco”. Su empleo en la toponimia no es raro. Como adjetivo, es frecuente determinando las regiones de un territorio que están encajados entre montañas: κοῖλη Συρία. Aparecen diversas

Κοῖλα (τά) para referirse a diversos valles: en Naupacto, en Quios y en Eubea. Y en la geografía griega hallamos también, formados sobre la misma base léxica, NL Κοιλίς y Κοίλη.

Posiblemente, por las características del terreno (es un valle, relativamente largo, vid. la imagen anterior) y por la adecuación a la evolución fonética esperada, esta última propuesta es la más aceptable. El diptongo griego, inusual en latín sería adaptado como *ū* o bien como *oe* > *e*. De hecho son las evoluciones normales del diptongo en latín, tanto en palabras patrimoniales como en préstamos griego (cfr. *pūnio/ poena*, v. gr.)

μακρὸν κοῖλον > * *macre gúl* > *Magrigul*
μακρὸν κοῖλον > * *macre gél* > *Magreger(um)*

Otra opción a explorar vendría a través de la onomástica personal. Existe el adjetivo μακρήγορος, ον, el verbo μακρηγορέ-ω, el sustantivo μακρηγορία, ας, evidentemente con el sentido de “hablar largamente”. No sería imposible esperar un NP *Μακρήγορος o tal vez mejor * Μακρήγορης en buen jonio (ático *Μακρήγορας) de donde lat. **macrēgor-* que no es una mala base para derivar las diversas formas del topónimo en cuestión. El caso de base podría ser el acusativo o el genitivo * Μακρήγορη/ * Μακρήγορω. Si bien existen numerosísimos antropónimos con el formante final -αγορας, nuestro * Μακρήγορης no está testimoniado en ninguno de los repertorios onomásticos.

Sea como sea, entre “(la finca) de Macrégoras” y el “valle largo” queda la cosa, sin que de momento podamos decir más.

Con muchas reservas incluimos en nuestra relación:

10.- **RODES**, (serra de) *Rodes*, (AEM).

Las formas antiguas son:

Rodas 932, *monte* = serra de Rodes,

Rotas 944 (*monasterium*) = Sant Pere de Rodes. No se refiere a una población, sino más bien a la sierra que se alza detrás mismo de Roses. Las formas antiguas para Rodes y Roses resultan a veces confusas

Rodas 982 DC1 243, 10 J= **Roses** *Rodas* 932 CR9 663, 10 H = **Rodes**
Rotas 944 DC1 227 = **Roses** *Rotas* 944 DC1, 227 = **Rodes**

Se puede tratar de una variante del mismo topónimo con un tratamiento más conservador. Cfr. *Guíxols*/**Gèxols* o *Armoridas*/ *Armirdas*. Corominas propone una etimología céltica en *Onom.*, VI, p.414, a nuestro entender, sin demasiado fundamento.

11.- LLAMPAIAS, lugar en el municipio de Saus (AEM).

Corominas lo estudia en *Onom* V 34 y documenta la forma más antigua *Lampadiis* 1194. Más que de λαμπάδια pl. de λαμπάδιον “pequeña tea”, debe tratarse, como Corominas opina, de **villas Lampadias* a partir de un NP *Lampadius*.

III ANÁLISIS DE TOPONIMIA ANTIGUA Y MODERNA DE L'EMPORDÀ

En el curso de nuestra investigación hemos intentado rastrear algún vestigio de toponimia griega a partir de la identificación de elementos comunes de la morfología de esta lengua. Nos hemos centrado en aquellos topónimos para los cuales se propone una etimología discutible o, al menos, no claramente románica. El resultado es negativo y apunta generalmente a un origen románico. Abundan los nombres de propietarios romanos de época diversa: **Llançà, Rupià, Delfià, Vilacolum**; germánicos: **Vilopriu, Norfeu, Parlavà**; mozárabes (o árabes): **Vilatenim Vilamacolum, Jafre**, etc. Puesto que o bien se trata de topónimos para los que se carecía de etimología o bien nuestra interpretación se halla en desacuerdo con las propuestas hasta ahora, las detallamos aquí.

1) **Ta-** < τά, τό ¿?

En la toponimia ampurdanesa se hallan un par de topónimos para los cuales se podría dar etimología griega:

TAVELLERA, *VALL* en Port de la Selva (AEM) < τά φαληρά ¿? “tachonado de blanco”.

TALABRE *πλαγα*, en Cadaqués (AEM) < τὸ λάβρον / τὰ λάβρα ¿? del adjetivo λάβρος, α, ον “impetuoso” κῦμα λάβρον Π. XV, 625 ποταμὸς... λάβρος Π. XXI, 275.

Corominas en *Onom.* VII, p.208 postula sin embargo un origen céltico. Nuestra propuesta difiere totalmente. Para el primero, documentado como *Tabellaria*, (*valle*) 974 MH 116 simplemente proponemos derivarlo de cat. *tavella* < lat. *tabella* “vaina de legumbre”, “judía verde”, “arruga de la ropa” > “grieta del relieve”.

Para el segundo, a pesar de sus innegables resonancias célticas, proponemos algo más sencillo. Lo relacionamos con el nombre antiguo del astrolabio en catalán: *estalabre*, 1360, 1366. *strelabre* 1345, *estelabre* 1352 (8). Si recordamos que la zona del Empordà es de las que ha mantenido (aunque ahora ya de forma declinante) el artículo *es sa*, *estalabre* nos lleva fácilmente a *talabre* por falso análisis y deglutinación.

Un nombre de playa basado en un instrumento tan característico para la navegación en la antigüedad no ha de resultar difícil de aceptar ni de entender.

2) Pala- < παρά ¿?

PALAMÓS villa, (BEM).

La forma más antigua documentada es *Palamors* 1279. Ya en 1462 *Palamós*. Existe un **Palamós** en la Segarra, lo cual invalida, al menos de entrada, la relación con el griego. Corominas en *Onom.* VI, 128 propone una complicada etimología: *palus humoris*.

La relación con *πλημμυρίς*, *πλήμμυρα* “oleaje”, “marea alta” o con *παρά* no se presenta fácil ni evidente.

Creemos, en resumen, que hay que apoyarse en los paralelos **Pala-folls, Pelacolls, Paracolls, Paracuellos, Palafocs, Pelagalls, Pelafustán / Pelahustán** y ver en **Palamós** un **pela-mors* (i.e. *morros*), donde */moí/* es una variante septentrional de *morro* DECAt s.v. *morro*. Este tipo de denominaciones son típicas de Catalunya: **Trucafort Taltevell Tallaferro, Deulofeu, Passalamar**.

Pudieron llegar a la toponimia a partir de antropónimos (9).

3) Mada < μετά ¿?

† *MADALEXO, IPSO 953* lugar en Castelló d'Empúries (AEM).

953	<i>usque in ipso dedo/ dodo ac in ipso madalexo</i>
1070	<i>ipso madalexo madelexo maris</i>

Corominas en *Onom.* V, 121 considera, a partir del uso del artículo en la primera atestación propone interpretar el topónimo como un apelativo común con el sentido de “límite entre la tierra y el mar” y le da un hipotético étimo **maris delapsum*.

La comparación con los nombres comunes griegos *μετάλλαξις* “cambio” o *μετάληψις* “participación, sucesión, alternancia” resulta sugerente y fonéticamente coherente en su evolución, si bien la justificación semántica carece de apoyos sólidos.

Sin embargo, una aproximación desde la antroponimia no estaría fuera de lugar. Ya Corominas (*loc. cit*) pone en relación *Madalexo* con otro NL catalán, **Madaloc**, en el Rosellón, sin seguir la pista. Para **Madaloc** propone como étimo un NP germánico *Madalhoh* (Förstermann 1114) que consta del bien conocido elemento *Madal-* variante “alargada” de *mada* < *māpa*. Försterman recoge más de 90 atestaciones entre ambas variantes.

Siendo así que existe en catalán el NP medieval *Madaxus*, var. *Madexo*, *Madeixo*, *Madeixone* (RAC I s.v), formado a partir de *Mada-* más un sufijo poco usual, *Madalexo* podría ser el exacto equivalente, pero sobre la forma ampliada.

El uso del artículo podría denotar que se ha perdido la noción del origen antroponímico cfr. lo que pasa con *Mundar*, *ipso* CSC, 139 a. 981 en Parets del Vallès (Vallès Or.) cuyo origen está en el nombre personal árabe *Mundir* cfr. Terés 398 que cita en la toponimia *Almundar*, *Abolmondar*, *Mondar*, *Mundar*. De hecho, el lugar citado junto a *Madalexo* en el documento de 953, *Dedo* / *Dodo* tiene también un aspecto antroponímico cfr. NP catalanes *Dodo* y *Dedo* (RAC I s.v).

El determinante *maris* podría indicar un determinante geográfico sin más, para distinguir tal vez este lugar de algún otro homónimo situado más al anterior. Sea como sea, *non liquet*.

4) - *ga* < -ικά

Rohlf (10) cita el sufijo en cuestión como equivalente a *-anus*, *-acus* en la formación de nombres de lugar a partir de nombres de persona. P. ej. en Italia meridional *Caprática del Capo*, *Caprática di Lecce*, *Acquática*, *Sanática*, en territorio griego τά Σακελλαράϊκα, τά Πολιτάϊκα, τά Καρυώτικα, τά Κουκούλλικα

El nombre antiguo de Bellcaire d'Empordà (BEM) *Bitinga villa* 840/847, *Bedenga* 881 podría provenir de un griego *Βιθυνικά a partir de un NP Βιθυνός. Sin embargo, la existencia de un *Betinio*, *ipsa cuma* 946 DEC 58, *(16) 5C, así como la distancia geográfica a la zona de mayor influencia griega, impulsan a pensar en un latín *Bithynius*, de donde, con el sufijo *-icus*, *Bithynica*. Tanto *Bythinus* (en fem. *Bithynia* Solin, n. 654) como *Bithynicus* (Solin n. 654, n. 1482) existen como antropónimos en latín. Diferente opinión expresa Corominas en *Onom.* II, p. 387, que ve en el topónimo un nombre germánico en *-ng*.

IV TOPONIMIA GRIEGA EN LEVANTE Y BALEARES

En el resto del dominio lingüístico, Corominas en su *Onomasticon* intenta rastrear algún vestigio de toponimia de origen griego, ya sea de época clásica, ya de la ulterior (y fugaz) presencia bizantina.

Los someteremos a un examen crítico, que arroja lamentablemente resultados negativos.

1.- GANDIA

La propuesta de Corominas *Onom.* IV 309 de relacionar el topónimo valenciano con la ciudad de Candía, en Creta, atribuyendo el origen del topónimo levantino a la ocupación bizantina, creemos que carece de fundamento.

Ἡράκλειον es el nombre antiguo de la ciudad cretense, que fue sustituido por el árabe *ḥandāq* “foso” cfr. topónimos peninsulares *Alhanda*, *Alhándiga*, *Alfàndega*, *Alfàndec*. Del nombre árabe proviene la adaptación veneciana *Candia (la)* y el topónimo griego (anticuado) **Χάνδαξ**. (11). En tales circunstancias, resulta difícil de sostener cualquier relación entre ambos nombres.

La pista a seguir es otra. La forma antigua del topónimo es *Candia*, ya en el *Llibre del Repartiment* y en toda la documentación medieval hasta finales del s.XII, y el análisis de algún nombre semejante como *Candien*, alquería de Cullera en el *Llibre del Repartiment*, actualmente *Candient*, partida de Sueca, nos pone en la dirección correcta (*Onom.*, loc. cit).

En el origen tenemos un *nomen* gentilicio romano *Candidius*, del cual proceden

Candidia (villa) > **Candiya* > *Candia* > **Gandia**
Candidianum > **Candiyen* > *Candien* > **Candient**

La forma con *g-* posiblemente es una variante de procedencia árabe a través de ár **Qandiya* cfr las diversas **Gata** peninsulares que proceden de lat. *capita* a través de formas árabes con *q-*. Debieron existir, pues,

dos formas ár. **Kandiya* / **Qandiya*. La segunda terminó por imponerse a la primera.

La *-dy-* evoluciona a *-y-* en el mozárabe local. Cfr. los diversos **Poyo** < *podium* de la toponimia valenciana, o **Meanes** en Atzaneta de Maestrat < *medianas*.

El uso del propio *nomen* o *cognomen* como adjetivo es un tanto arcaizante y propio del lenguaje más oficial : *Via Augusta*, *Via Appia*, *lex Canuleia*. Sin embargo, sin ser tan frecuente como el sufijal en *-anus*, *-acus*, etc., está igualmente presente en la toponimia cfr. **Antuña** < *Antonia* en Asturias, **Oreja** < *Aurelia* en Toledo, **Valira** < *Valeria* en Andorra, **Marcilla** < *Marcellus* en la Rioja, **Cornelha** < *Cornelia* en Aude (Fr.).

2.- XÀBIA

La propuesta de Corominas *Onom.* VIII, 104 es relacionar el topónimo levantino con griego Ἡμερο-σκοπεῖον por intermedación de una abreviatura árabe del topónimo griego (Ἡμερο)-σκοπεῖον > **ksabia* > **kšabiya*.

Las formas más antiguas son 1258 *Yxabee* y 1301 *Exabeam*. Corominas (loc. cit) recoge la existencia de un homónimo en la serra d'Aitana: **Penyes d'Aixàbia**.

Nuestra propuesta es distinta. Creemos que se trata simplemente de un adjetivo *nisba aš- Šābbiyya'* formado a partir de árabe *šābb* usado como antropónimo. cfr. Terés 201: “*šābb* adjetivo (“joven”) que parece reflejarse en la documentación antigua de la zona noroccidental de la Península Ibérica, vgr., ES *Ero Hab* (por *Xab*); DS *Xabe*, *Xab*, *Scape*, *Xape*, *Xapiz*, *Xabez*, fem. *Xaba*, *Scapa*; IM *Xabe*; HG *Xab*, el *Xabes*, *Axabe*”. Como advierte Terés en una nota adjunta este antropónimo no manifiesta jamás ningun indicio de *imāla* ni aun en árabe granadino.

Tendríamos aquí simplemente una formación de las muchas que se hallan en territorio peninsular formadas de esta manera y que suponen más o menos el equivalente árabe de los topónimos romances en *-anum*, *-acum*.

Para la fonética, cfr. los topónimos catalanes y valencianos siguientes

Bellulla	<i>Onom</i> II, p.303	< <i>Bahlūl-iyya^t</i>
Bolulla	<i>Onom</i> III, p.59	< <i>Bahlūl-iyya^t</i>
Filella	<i>Onom</i> IV, p.219	< <i>Hilāl-iyya^t</i>
Farfanya	<i>Onom.</i> IV. p.192	< <i>Farhān-iyya^t</i>
Matarranya	<i>Onom.</i> V. p.237	< <i>Mitrān-iyya^t</i>
Magòria	<i>Onom.</i> V. p.131	< <i>Maṭḡār-iyya^t</i>

que muestran acento en la raíz al atraer el acento la sílaba larga. Para la adaptación del final, cfr. **Zalamea**, **Alfocea**, *ajedrea* < - *iyya^t*

Cabe señalar la existencia de *aš-Šābbiyya^t* como topónimo en Yemen y Túnez.

En las Baleares, por otra parte, Corominas en *Onom.* I propone ver en una serie de topónimos un presunto origen griego.

3.- CAIMARI(S)

Onom. I, 82. La forma más antigua aparece ya en el Rep. *Rahal Caimaritx*. No hace falta suponer ningún étimo griego. El propio Corominas propone (y rechaza) **Caḡmaris* < **cannamaris* como *Cañamar Canyameres Canyamar*. Puesto que parece que existe la var. *kəumari* en la lengua oral de Manacor se podría también pensar en *calamus* o *culmus*.

4.- ESTELLS

Corominas en *Onom.* I, 132 propone un origen griego que ya matiza en *Onom.* IV, 158. Tal vez del griego *στήλη* en último término, pero a través del provenzal *estel*, *esteu* “escollo”, “farallón”

5.- PANTALEU

En *Onom.* I, 221 propone una aproximación a gr. **Παναθήναιον*. En *Onom.* VI, 153, en cambio, al estudiar los homónimos que hay en

Catalunya, se desdice y formula la hipótesis de la procedencia de un NP. *Pantaleus*.

6.- **PERELLA**, un mas en Eivissa y otro en Menorca (Alc-M VIII, 246 s.v. **Parella** 3). No hace falta suponer *παράλια*, como Corominas, en *Onom.* I, 229 sino más bien se puede suponer simplemente un origen antroponímico, ya que existe el apellido *Perella/Parella*, originado a su vez en un topónimo cat. **Perella**, de lat. **petrella*. El mozárabe *Caria Pilella* (Menorca) que cita Corominas podría ser el antecedente de la **Perella** menorquina sin que haya que suponer otro origen que no sea latino. La base no podría ser *petra*, ya que el mozárabe no simplifica el grupo *-tr-*, pero podría ser *pirus*, *pala*, *pila*, etc.



Topónimos de origen griego en el Empordà

V CONCLUSIÓN

Al término de nuestro estudio, creemos haber establecido un par de conclusiones

– la presencia lingüística griega en la Península, incluso en la zona del Empordà, fue reducida, a juzgar por lo que testimonia la toponimia. Apenas un puñado de topónimos en los enclaves costeros más importantes y su entorno más inmediato. Ello concuerda con la imagen formada por la historia y la arqueología de lo que fue la colonización griega en la Península. Quede claro que no hay que imaginar que en cada lugar para el que se propone una etimología griega haya sido poblado por griegos, sino que simplemente el nombre que los griegos dieron al lugar fue adoptado por los romanos y pervivió en el latín vulgar de la zona.

– Asimismo, el examen detallado de los topónimos de la zona resta apoyo a la hipótesis del celtismo de un importante estrato de la toponimia de la zona. Una vez descartados nombres como *Armirodas*, **Tavellera**, **Talabre** y **Rodes**, los otros testimonios pierden la fuerza que les da el número y pensamos que son fácilmente reconducibles a una etimología románica:

- **Cullaró, illa**. Corominas *Onom.* III, 484 propone una etimología céltica relacionada con céltico **cularōn* ir. *cularán* “pepino”. Sin embargo, existe cat. *colleró* “collera grande”, que en la pronunciación local suena /kuɫəˈrɔ/. Sin duda, se trata de un nombre basado en la comparación de la forma o en algún hecho anecdótico.

- **la Penida, els Penins**, relieves del Cap de Creus.

Pinni, monte 944 = **Pení** < * *Penninus* diminutivo de *pinna*.

Pininello, monte 974, *Pigninelli montis* 974 < * *Penninellus*

Pineta 844, *Pinnita valle* 944, *Pinida valle* 989: *Penida*, *la*

No hay por qué suponer un celta *pennos* como hace Corominas *Onom.*, VI, 189. Simplemente lat. *pinna* y sus derivados ya dan buena cuenta del origen de estos nombres. El tratamiento *nn/ n* es como el que ocasionalmente se halla en caso como *Penya/ Pena*; *Canet/ Canyet*.

La $\bar{e} > i$ de *Penida* puede ser un tratamiento dialectal que se halla en la forma antigua del topónimo ampurdanés **Saldet** (mun. Ventalló) < *Salcidum* 859 DC2 354 < *salicētum*, y en el topónimo actual **Rupit** < *rupētum*.

- **El Petròlec** /pə'trɔlək/ /pə'trɔlə/ “riuetsubafluent del Ter”, denominado también “**Riera d'Adri**”. Coromines en *Onom.* VI, p. 217 le da un étimo celta. Sin duda hay que ver en este topónimo más que un celtismo a base de galo *petro-* “cuatro”, una deformación de cast. *petróleo*, cat. *petrol*, *petroli*. En el mismo artículo, Corominas cita un *mas del petrol* que admite seguramente la misma interpretación.

- **Toló* (*Castro Tolone* 898 RO 53) antiguo nombre de **Peralada** (AEM) para el cual Corominas en *Onom.* VII, 286 propone una etimología céltica relacionada con topónimos franceses análogos, como *Toulon*, podría ser simplemente de lat. **castrum telōnī*, “ciudad de la aduana”, con el genitivo de la palabra latina *telonium* que en época clásica significa “oficina de recaudación de impuestos” “aduana” y en la Alta Edad Media “impuesto” (en última instancia de griego *τελώνιον*) (12).

De hecho, a parte de unos pocos topónimos de clara filiación ibérica como **Begur**, **Aro**, **Tossa** y algún otro más, la inmensa mayoría de la toponimia ampurdanesa remite a la época romana como muy tarde, como es lógico en una zona tan romanizada, de poblamiento más bien disperso y abierta al exterior por medio de la Vía Augusta.

VI NOTAS

- (1) BADIA I MARGARIT, A. *Gramàtica Històrica*, § 6.
- (2) *ibidem*, § 83, 3 y § 84, II.
- (3) ALMAGRO, M.: *Las inscripciones ampuritanas griegas, ibéricas y latinas*, n^o 37 del catálogo, pp. 50-51.
- (4) BADIA I MARGARIT, A.: *Gramàtica Històrica*, §100, III, B.
- (5) PÉREZ OROZCO, S.: -“Toponimia d’origen islàmic a la Catalunya Vella”, *Butlletí interior, Societat d’Onomàstica*, en premsa.
- (6) BRAMON, D.- LLUCH BRAMON, R.: *Mots remots, setze estudis d’història i toponimia catalana*, p. 63.
- (7) DAUZAT, A.- ROSTAING, C.: *Dictionnaire étymologique des noms de lieux en France*, p. 248 s.v *Malicornay*.
- (8) DECat I, p.466 s.v *astrolabi*.
- (9) Cfr. los nombres que recoge Rohlf s en “Typen der cognomina im mittelalterlichen italien (10.-13 Jahrhundert)” en ROHLFS, G: *Antroponimia e Toponomastica nelle lingue neolatine*, Tubinga 1985, p. 155.
- (10) ROHFS, G.: *Antroponimia e Toponomastica nelle lingue neolatine*. p. 21.
- (11) *Encyclopedie de l’Islam*, III, p. 1109, s.v. *Ikrūtish*.
- (12) La hipòtesis la proponen BOLÒS, J. –HURTADO, V.: *Atlas dels Comtats d’Empúries i Peralada (780-991)*, Barcelona, 1999, p. 32 y puede encontrar apoyo en la condición de centro administrativo de Peralada desde época visigoda.

VII BIBLIOGRAFÍA

- ALCOVER A. M.; MOLL, F. DE B.: *Diccionari català-valencià-balear*.
- ALMAGRO, M.: *Las inscripciones ampuritanas griegas, ibéricas y latinas*, Barcelona, 1952.
- AMELA VALVERDE, L.: *Las clientelas de Cneo Pompeyo Magno en Hispania*, Barcelona, 2002.
- BADIA I MARGARIT, A.: *Gramática històrica catalana*, Barcelona, 1984.
- BEARMAN, P.J.; BIANQUIS, TH.; BOSWORTH, C.E.; VAN DONZEL, E.; HEINRICHS W. P. edd. *Encyclopédie de l'Islam*.
- BLÁZQUEZ MARTÍNEZ, J. M.: "La colonización griega en España en el cuadro de la colonización griega en Occidente", *Simposio Internacional de Colonizaciones. Barcelona-Ampurias 1971*, Barcelona, 1974, 65-77.
- BOLÒS, J.; HURTADO, V.: *Atles dels Comtats d'Empúries i Peralada (780-991)*, Barcelona, 1999.
- BOLÒS, J.; MORAN, J.: *Repertori d'antropònims catalans*, Barcelona, 1991.
- BRAMON, D.; LLUCH BRAMON, R.: *Mots remots, setze estudis d'història i toponímia catalana*, Girona, 2002.
- COROMINAS, J.; PASCUAL J. A.: *Diccionario Crítico Etimológico Castellano e Hispánico*, Madrid.
- COROMINES, J.: *Diccionari etimològic i complementari de la llengua catalana*, Barcelona.
- COROMINES, J.: *Onomasticon Cataloniae*.
- CORRIENTES, F.: *A Grammatical Sketch of the Spanish Arabic Dialect Bundle*, Madrid, 1977.
- DAUZAT, A.; ROSTAING, C.: *Dictionnaire étymologique des noms de lieux en France*, París, 1963.
- DOMÍNGUEZ MONEDERO, A. J.: *Los griegos en la Península Ibérica*. Madrid, 1996.
- FRASER, P.M.; MATTHEWS, Edd.: *A lexicon of Greek Personal Names*.
- GALMÉS DE FUENTES, A.: "Sobre toponímia mozárabe balear", *Anaquel de Estudios Árabes*, III (1992), 303-319.
- GALMÉS DE FUENTES, A.: "Los topónimos: sus blasones y trofeos (La toponímia mítica)", *Boletín de la Real Academia de la Historia*, Tomo 196, Cuaderno 3, 1999, pags. 421-498.
- JACOB, P.: "Notes sur la toponímie grecque de la côte méditerranéenne de l'Espagne antique", *Ktéma*, 10, 1989, 247-271.
- LIDDELL HENRY - GEORGE, SCOTT, ROBERT.: *A Greek-English Lexicon*, Oxford, 1996.

- PAPE, W.-BENSELLER, G.: *Griechische Eigennamen*, Graz, 1959.
- PÉREZ OROZCO, S.: “Toponimia d’origen islàmic a la Catalunya Vella”, *Butlletí interior, Societat d’Onomàstica*, en premsa.
- RODRÍGUEZ ADRADOS, F.: “Topónimos griegos en Iberia y Tartessos”, *Emerita*, LXVIII 1, 2000, pp. 1-18.
- ROHLFS, G.: *Antroponimia e Toponomastica nelle lingue neolatine*, Tubinga, 1985.
- SANCHIS GUARNER, M.: *Aproximació a la historia de la llengua catalana*, Barcelona, 198.
- SANTOS YANGUAS, N.; PICAZO, M.: *La colonización griega: comercio y colonización de los griegos en la Antigüedad*. Madrid, 1980.
- SOLIN H.: *Die Griechischen Personennamen in Rom*, Berlin, 2003.
- TERÉS, E.: “Antroponimia hispano árabe (Reflejada por las fuentes latino-romances)” *Anaquel de Estudios Árabes I*, (1990), pp. 129-186.
- TOVAR, A.: *Iberische Landeskunde*, Baden, 1976.